

Índice de anunciantes

Acebo, restaurante El	107	Fadasa	108
Aller Álvarez,		Ferbis, carrocerías	115
materiales de construcción	114	Fernández, distribuciones	124
Angliru, embutidos L'	116	Gam	107
Antonio Fernández Riestra,		García, carrocerías	124
mecanizados	110	Gonasa, hormigones	108
Antoxana, L'	132	Goyastur, proyectos	
Aramo, panadería	129	y montajes eléctricos	97
Arias, mantequerías	136	Grafinsa, imprenta	135
Asintesa, asesoría de empresas	102	Gruisa	131
Asociación Deportiva		Grumiser, grupo de limpieza	
Monsacro-Mostayal	128	y servicios	134
Avaz, ebanistería y fabricación de		Gruta, restaurante La	127
muebles	121	Hermanidad de Donantes	
Ays, montajes	106	del Principado de Asturias	130
Banco Herrero	132	Hermanos Bardio, materiales de	
Bodega de Leoncio González, La	127	construcción, carbón y transportes	116
Braña, carnicería,		Hijos de Fernando Álvarez, agencia	
charcutería y frutería La	122	de transportes	133
Cá Sariego, supermercado	131	Hostelería de Asturias	102
Caja Rural de Asturias	122	Hunosa	126
cajAstur	123	Ingenia, consultores	109
Cangas, asfaltos	105	Isabel, frutas y hortalizas	125
Cárcaba, canteras mecánicas	103	Jaime Fernández, construcciones	106
Carrera, ferrallas La	98	Jardín, charcutería y carnicería El	125
Casa Nueva, bar, estanco y sidrería	114	Juan Antonio Bernardo,	
Caser, seguros	104	construcciones	126
Casindra	104	Julio Fernández Fernández,	
Cava de Floro, La	115	excavaciones y transportes	113
Cigala, sidrería y marisquería La	117	Lira, cafetería	117
Cimer, metalúrgica	103	Llagar de Baiña, parrilla El	121
Coasa	112	Lobato, casa	133
Crespo Gómez, talleres	131	Manu, pool bar	130
Crivencar	124	Manuel Arias, maquinaria agrícola	116
Dinfisa, desarrollos informáticos	133	Martínez, agencia inmobiliaria	100
Exbema, excavaciones	105	Mary, peluquería	135

Minero, bar	127	Roxu, grúas	98
Moncloa, bar La	120	Rufino González, instalaciones eléctricas	99
Naval, canteras El	114	Saavedra, joyería	119
Nuria Ruiz, peluquería	128	Sarka, apartamentos rurales	130
Panizales (Casa Tonina), bar	117	Sastur, tuberías y depuración	101
Pedregal, grúas	109	Seprinsa	113
Peso, ferreterías El	119	Servitec, librería, papelería y copistería	118
Pierrot	128	Solacueva, obras y servicios	99
Pinord, bodegas	122	Suiza, panadería La	134
Polasegur, seguros	129	Temia, quesería	132
Prieto, construcciones metálicas	123	Tofer, entoldados	134
Productos Naturales del Principado de Asturias	112	Toni-2, trofeos deportivos	134
Publigráfik	110	Torre, instalaciones técnicas	120
Puente (Casa Luisa), bar La	132	Torrepalacio, hotel	118
Readymix Asland	97	Tramerca	111
Remis, maquinaria	111	Valle, librería	135
Ricardo, panadería y confitería	129	Valles, excavaciones	100
Río, iluminaciones	118	Vázquez, autocares	121
Rivera Pérez, encofrados	125	Vega, alquileres	113
Roal, talleres	135	Vicente, peluquería	120
		Virgilio Pascual, maderas	101

IMPRESO EN GRAFINSA, OVIEDO,
EN EL MES DE DICIEMBRE
DEL 2003

SUS MAJESTADES LOS NABOS

El más grande poder de la Antigüedad, Roma y sus legiones, también sus más insignes emperadores, adornaron y enriquecieron su ya tradicional dieta mediterránea con un alimento excepcional, un verdadero manjar. Así, adoptaron como plato nacional a una sencilla y pequeña planta crucífera: sus majestades los nabos.

Cuentan que los romanos eran más altos, más fuertes y longevos que los ciudadanos de los demás países. ¿Sería por la habitual ingesta de ese impresionante tubérculo? En todo caso, el resto del planeta conocía al Imperio romano, a sus tribunos y senadores, a sus centuriones y gladiadores como los “comenabos”. Magnífico apodo.

Mientras esto ocurría en la imperial Roma, en un hermoso y remoto rincón de la vieja Iberia, en Morcín, ya nos las gastábamos así. Lean, lean... Dicen que el noble Ascarico, cabecilla de las huestes focetanas, que tan ejemplarmente pelearon en la batalla de Guadalete, a su regreso, invitó al caudillo Pelayo y al obispo Urbano a una “memorable fartura de nabos”, como homenaje por su visita a nuestras tierras, reconociendo de esta manera que ya hace más de 1 200 años ese bendito alimento era digno nutriente del paladar y estómago de nuestros más nombrados antepasados y vecinos morciniegos.

